



1. El Señor nos dice que pasarán el cielo y la tierra, pero sus palabras no pasarán. ¿Qué lugar le estoy dando a la lectura y el conocimiento de su palabra?

2. El Señor critica la casuística de los fariseos, ¿cómo estoy viviendo lo que creo?, ¿soy coherente entre lo que creo y lo que vivo?

3. La ley hablaba de matar..., derramar sangre, el Señor habla de hablar mal o despreciar al otro como otra forma de matar; siendo así, ¿qué actitud tengo con aquellos que me rodean, soy de los que construyo o soy de los que enciendo llamas contra el otro?, ¿creo discordias o busco ser instrumento de paz?

4. Los mandamientos hablan del adulterio, Jesús habla de las intenciones y motivaciones, de actitudes internas, a ese respecto, ¿cuáles son mis intenciones más profundas cuando miro a otra persona?, ¿qué actitud tengo en mi mirada?

5. El Señor hace referencia al mandamiento de decir la verdad, siendo así, ¿soy sincero o miento? ¿soy preciso en mis apreciaciones o me gusta exagerar?

**Señor Dios nuestro
Tú has venido a darnos la interpretación
plena, total y auténtica de las Escrituras,
y así nos dices: ...pero YO os digo...,
Te pedimos que nos ayudes
a tener la capacidad de comprender y valorar
la nueva perspectiva
que Tú estás dando a toda la revelación,
al interpretarla desde el corazón del Padre,
Te pedimos que nos ilumines
y nos hagas leer la vida con tus ojos y tu corazón
para poder vivir de acuerdo a tu voluntad. Amén**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2103 - 6º DOMINGO TIEMPO ORDINARIO
16 - Febrero - 2020

Lectura del libro del Eclesiástico 15,16-21

Si quieres, guardarás los mandatos del Señor, porque es prudencia cumplir su voluntad; ante ti están puestos fuego y agua: echa mano a lo que quieras; delante del hombre están muerte y vida: le darán lo que él escoja. Es inmensa la sabiduría del Señor, es grande su poder y lo ve todo; los ojos de Dios ven las acciones, él conoce todas las obras del hombre; no mandó pecar al hombre, ni deja impunes a los mentirosos.

Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor; dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón.

Tú promulgas tus decretos para que se observen exactamente. Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus consignas.

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras; ábrame los ojos, y contemplaré las maravillas de tu voluntad.

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, y lo seguiré puntualmente; enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón.



**Lectura de 1ª carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,6-10**

Hermanos: Hablamos, entre los perfectos, una sabiduría que no es de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que quedan desvanecidos, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido; pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino, como está escrito: "Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman." Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu. El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

**Evangelio según San Mateo 15,17-37**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Os lo aseguro si no sois mejores que los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No matarás", y el que mate será procesado. Pero yo os digo: Todo el que esté peleado con su hermano será procesado. Habéis oído el mandamiento "no cometerás adulterio". Pues yo os digo: El que mira a una mujer casada deseándola, ya ha sido adúltero con ella en su interior.

Habéis oído que se dijo a los antiguos: "No jurarás en falso" y "Cumplirás tus votos al Señor". Pues yo os digo que no juréis en absoluto. A vosotros os basta decir "sí" o "no". Lo que pasa de ahí viene del Maligno.

Dan de la
Palabra



Las enseñanzas de Jesús no pretender abolir la ley, sino llevarla a sus consecuencias más radicales. Según la doctrina de los fariseos, el hombre debía practicar las buenas obras que le hacen justo ante Dios y le alcanzan la salvación. Sin embargo, habían caído en la casuística y en la trampa de los mínimos imprescindibles.

Jesús propone algo más, una vivencia de la ley desde dentro, sin barreras, a fondo... en plenitud. Para ello propone seis antítesis en las que, frente a la letra de la ley, Jesús propone su interpretación y, al final, la clave para entender sus exigencias: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto", es decir, vivir con la mirada fija en Dios y sin poner límites al amor.

Hoy leemos las cuatro primeras antítesis: el no matarás se refiere a cualquier ofensa hecha a un hermano y la reconciliación es necesaria para el culto y la relación con Dios; el adulterio empieza en el corazón; el divorcio y las uniones ilegítimas son rechazadas; y el juramento debe ser sustituido por la transparencia en las palabras.

**PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"**

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, Ledaña, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano.